

EL TOREO

HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

SE PUBLICA LOS LUNES Y AL DIA SIGUIENTE DE CADA CORRIDA

SE SUSCRIBE
en las principales librerías de España,
ó dirigiéndose directamente al Admi-
nistrador, calle de Martín de los He-
ros, 13, Casa editorial de M. Núñez
Samper, teléfono 993, Madrid.—Apar-
tado de Correos, núm. 63.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID Y PROVINCIAS	PORTUGAL	EXTRANJERO
Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 3 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.
Un año..... 8 >	Un año..... 10 >	Un año..... 15 >

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquie-
ra que sea su fecha..... 25 cénts.
De años anteriores..... 50 >

AÑO XLIII

Madrid.—Lunes 10 de Abril de 1916.

NÚM. 2.543

PLAZA DE TOROS DE MADRID

Corrida de novillos celebrada el vier-
nes 7 de Abril de 1916.

Como las estaciones están cambiadas, ó hablan-
do mejor, no hay ya estaciones propiamente
dichas, nos encontramos en la perplejidad de
si estas corridas que á golpe y tropezón se
van dando son novilladas de invierno ó de
primavera. Cada día luce un variadísimo re-
pertorio de sol fuerte, lluvia mansa, viento
glacial, temperatura suave y heladas inten-
sas, y así la empresa, al fijar los carteles, lo
hace con mano insegura y llevando á pre-
vención los cartelillos de las suspensiones.

La corrida que se dió el viernes había de
celebrarse el jueves; pero llegada la hora de
empezar se puso el cielo cárdeno obscuro,
nos envió su aire más penetrante la sierra y
el festival se suspendió, celebrándose al día
siguiente con iguales auspicios y con inme-
jorable entrada, pues á pesar de ser fecha
laborable, la plaza estaba llena. Gran atrac-
tivo era sin duda Carpio, alrededor del cual
se ha tejido una leyenda ó historia que le fa-
vorece muchísimo, puesto que puede repre-
sentar dos cosas: ó la ironía de un hombre
consciente que conoce á su país y sabe que
vale más ser en él torero que maestro de
instrucción pública, ó la temeridad de un
aficionado á los toros que, poseído de valor
especial, se lanza y llega en un dos por tres.

Sea como fuere, la verdad es que Carpio
era la verdadera atracción, puesto que sus
compañeros Fortuna y Zarco desmerecen
mucho en el concepto público por lo poquísi-
mo que adelantan.

Los toros eran seis, con divisa encarnada,
caña y blanca, de la ganadería de D. Patri-
cio de Medina Garvey, de Sevilla.

Presidió D. Tomás Pérez Toledo.

Hízose el paseo, marchando en el centro
Carpio montera en mano para agradecer la
ovación que se le tributaba, y apareció el

Primer toro.—*Chungo*, núm. 77, berrendo
en negro, bien puesto y, aunque joven, dis-
puesto, al parecer, á dejar á buena altura el
honor de la vacada.

Esperábanle aviesamente los peones para
quitarle bríos; pero el bicho acosó quedán-
dose con el capote de Casares, sobre el que
se revolvió furioso, buscándole con ahico y hacien-

do saltar la tierra á gran distancia por efecto de
los derrotes.

Fortuna lanceó y vióse precisado á ceder el te-
rreno, pues el toro acosaba muy lindamente y no
se detenía, ansioso de coger.

La suerte de varas se llevó á efecto ignominio-

guieron picando cuatro veces en los costillares de
la res.

Tampoco fué muy favorable la intervención de
Casares y Compare en el segundo tercio, pues los
tales palitroqueadores se contentaron con colocar
tres pares defectuosos, saliendo el primero dos ve-
ces en falso.

El toro se quedaba, temeroso sin duda de
que todavía vinieran á picarle en los bajos.

Sin embargo, llegó bueno á la muerte.

Fortuna, que vestía de corinto y oro, em-
pleó una faena en que ni paró, ni aguantó,
ni dió un solo pase propiamente dicho, con-
tentándose con torear con la muleta cogida
á dos manos, siempre por delante y al uso
moderno, teloneando once veces con la dere-
cha, á cambio de una colada seria; diez por
alto, siete de los cambiadillos de mareo, cua-
tro de pecho por la fisonomía con otra cola-
da, y una especie de natural, preámbulo de
una entrada deliberadamente propósito pa-
ra sacudir uno de los bajonazos que le harán
célebre, aguantando después.. una justísi-
ma y formidable bronca, pues el toro no me-
recía morir así.

Tiempo, diez minutos.

Segundo.—*Novedades*, núm. 38, con pelo
igual al del anterior y abierto de cuerna.

Zarco, con poca seguridad en la manera
de ofrecer el capote, dió dos verónicas acep-
tables, y luego se distanció, terminando con
un recortillo.

Almela oyó palmas en dos de las tres va-
ras que puso, y Cantares debió sufrir una re-
chifia por lo bajas que le resultaron las dos
suyas.

El toro, voluntario en la primera suerte,
llegó acosando y desarmando á banderillas.

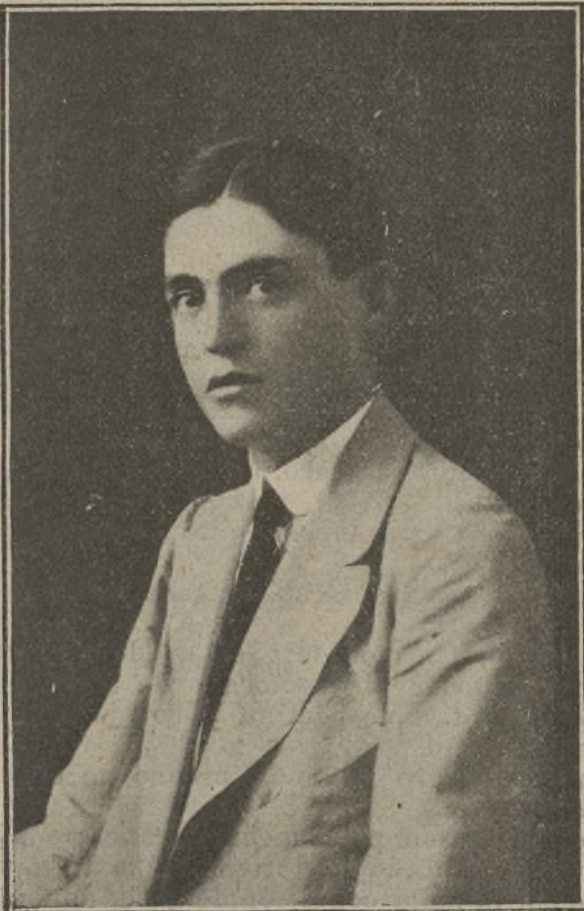
Cuco, valiéndose de su buen estilo, dejó un
par bueno.

Palmas.

Alvaradito hizo una salida en falso y co-
locó un par caído, empezando á mover ver-
tiginosamente las gordezuelas piernucas,
pues el toro salió con él á la desesperada,
hasta hacerle tomar la barrera con más agi-
lidad que un pájaro.

Otro par de Cuco, cayéndose un palo, y
apareció en escena para cumplir con su mi-
sión el espada Zarco, que lucía terno helio-
tropo y oro, muy bonito por cierto.

El preámbulo fué breve y ejecutado con valen-



JOSÉ ZARCO

samente por Farfán y Artillerito, que se distin-

Ayuntamiento de Madrid

tía, reduciéndose al toreo lava-caras. Siete con la derecha, sin dejar pasar á la res; cuatro cambiados, uno alto y en seguida un pinchazo sin entrar; luego media estocada tendida, marchándose; un pinchazo en hueso, otro más profundo, y acabó con media en su sitio, por casualidad y alargando el brazo.

Pitos.

Tiempo, ocho minutos.

Tercero.—*Chismoso*, núm. 29, como los anteriores berrendo en negro, con los pitones bien colocados y saltarín.

Prodióse una espectación enorme, y Carpio avanzó quizá un poquitín pálido, pero dispuesto según se vió á jugarse la piel cuantas veces fuera preciso para justificar las esperanzas del público, pero el toro se llamó andana al dar el diestro la tercera verónica.

Melones atizó dos puyazos seguidos, saliéndose suelto el toro en el segundo, y Boltañes cumplió con otros dos, ocurriendo tres caídas y dos defunciones.

Tabernerito puso un par desigual y otro pasado al repetir, y Pepín de Valencia nos recordó sus buenos tiempos clavando un par pasado y otro superiorísimo, de valiente, que fué aplaudido con insistencia por el público.

COGIDA DE CARPIO

Carpio, que iba ataviado, de tono episcopal con oro, salió hacia la fiera, dispuesto á llevarse las palmas que por efecto de las malas condiciones de la fiera no había obtenido con las verónicas, empezando con un pase por alto, echándosele el toro encima.

Grave, cachazudo, imitando á Belmonte en la postura, puesto de perfil, la flámula en la diestra, esperó con tranquilidad soberana, y al arrancar el bicho francamente, vimos un pase de pecho magnífico, y ajustándose de tal modo que fué milagro verdadero que entonces no se le llevara la res.

El público se levantó de sus asientos en delirante ovación, y entonces el matador, en el frenesí de los aplausos, dió tres naturales, estrechándose cada vez más; añadió un molinete ceñidísimo, Belmonte puro, girando entre los cuernos, aumentando de esta manera el entusiasmo del público; pero al dar un pase alto las palmas se trocaron en grito de espanto, viendo al diestro suspendido de un cuerno y lanzado á tierra.

Acudieron los compañeros, teniendo el toro al caído entre las patas; salióse Carpio gateando del alcance del animal, y se apoderó nuevamente de los trastos, pudiendo entonces apreciarse que llevaba la taleguilla desgarrada por la región glútea izquierda.

Fortuna debió hacer entonces intención, por lo menos, de apoderarse de la muleta, pero no fué así, y el novel espada se dirigió nuevamente al toro para largar un pinchazo en hueso, seguido de otro dejando la muleta; y ya sin bríos, muy acabado de ánimos y hecho una lástima, volvió á meterse entregándose para asegurar la estocada, que resultó definitiva, siendo nuevamente cogido, volteado y corneado en el suelo, del que se levantó merced á un gran quite que le hizo Zarco, que salió empitonado también.

Carpio dió algunos pasos y cayó boca abajo, sosteniéndose sobre el brazo derecho, actitud en que le recogieron los monos para llevarse rápidamente á la enfermería.

Fortuna, demasiado tarde, cogió los trastos para ver doblar al toro y oír una merecidísima bronca.

Tiempo, diez minutos.

Cuarto.—*Lechero*, núm. 11, negro zaino, sacudido de carnes y cornialto.

Salió natural y corretón, y fué condenado á fuego por no aceptar ni una sola caricia de los picadores, cumpliendo su misión mejor de lo que el toro merecía Compare y Casares, que pusieron dos pares buenos, aunque tirados; otros dos defectuosos y dos medios.

El toro intentó saltar por la puerta de Madrid. Casares dió unos capotazos suicidas, y el bicho le empuntó por la nalga, rompiéndole la taleguilla y obligándole á ponerse los pantalones de un arenero.

Fortuna muleteó mal y sin lucimiento, y tras de un pinchazo delantero desviándose al meterse, acabó con uno de los bajonazos que son su especialidad, marchándose también.

Pitos.

Tiempo, ocho minutos.

Quinto.—*Lechuzo*, núm. 63, berrendo en negro y abierto de cuerna.

Manso desde su salida, aceptó dos puyazos de Cantares y uno de Almela, que pegaron de firme, tanto, que el toro no entró más, siendo también condenado á la pólvora.

Alvaradito se encontró sin toro dos veces, y colocó dos pares pasados.

En cambio Cuco, y después de dejar un solo palo, clavó uno superior.

Palmas.

Zarco se deshizo de la babosa con cuatro pases, un pinchazo en hueso, otro alto entrando bien, y una estocada hasta el pomo, tendenciosa, y alargando el brazo ostensiblemente.

Tiempo, seis minutos.

Sexto.—*Altanero*, núm. 30, berrendo en negro, bien puesto y el más grande de la corrida.

Entre Artillerito, Farfán y Santamaría atizaron seis picotazos, siendo bueno el primero de Artillerito, y mostrándose el toro bravo y tan cierto al herir, que en un santiamén dejó cuatro caballos en la plaza.

Negrón puso un par reunido y otro desigual, y Pepín de Valencia cumplió con otro lo mismo.

Fortuna realizó una faena buena y valiente, compuesta de cuatro naturales, tres con la derecha, cuatro cambiados, uno de pecho y otro rodilla en tierra, para soltar un pinchazo en hueso entrando bien, y una estocada siendo volteado y buscado en el suelo codiciosamente por el bicho, del que se defendió á puñetazos mientras Casares coleaba.

Fortuna se levantó con el calzón roto por el muslo derecho, y el toro dobló.

Tiempo, siete minutos.

Eran las seis y media.

PARTES FACULTATIVOS.

El diestro Antonio Carpio ha ingresado en esta enfermería con una herida incisopunzante, con orificio de entrada, de unos diez centímetros de extensión, en la cara interna del tercio medio del muslo izquierdo, dirigida oblicuamente hacia arriba, atrás y afuera, interesando piel, tejido celular y músculos, hasta la cara posterior, con probable contusión del paquete vasculo-nervioso; otra de tres centímetros, también penetrante, hasta el tejido muscular, en la región glútea.

Pronóstico grave.—*Doctor Sánchez Covisa*.

Durante la lidia del tercer toro ha entrado en esta enfermería el picador Antonio Codes «Melones III», con fractura completa de la clavícula izquierda por su tercio externo.

APRECIACION

Breve y rápida ha de ser, pues no merece más la corrida.

Si entresacamos tres ó cuatro pases de Carpio, la faena final de Fortuna, una estocada de Zarco, dos quites del mismo, otro de Casares, un par de banderillas puestas por éste, otro más de Casares, otro del Cuco, el superior que puso Pepín de Valencia, dos puyazos de Almela y otro de Artillerito, queda solamente una corrida más de las muy sosas y sin relieve que se ven.

El presidente estuvo acertado, y el servicio de la plaza ejó mucho que desear en el quinto toro.

La entrada, un lleno.

La tarde con viento y desapacible.

PACO MEDIA LUNA.

EN CARABANCHEL

Corrida de toros celebrada ayer domingo 9 de Abril, en la plaza de Vista-Alegre.

Gran revuelo produjo entre la afición el anuncio de que el espada Larita habría de entenderse con seis gigantes de Palha.

Ello es lo cierto que el coso de la *chata*, como llaman á este circo de Vista Alegre, se cubió casi por completo de espectadores.

Lo que no acierto ni me atrevo á descifrar, es la incógnita de que en día de lluvia, insistente desde las doce del día, no se acordara la suspensión, ni me atrevo tampoco á achacarlo á atenciones de la empresa con el público, ni á simpatías de la misma con el matador.

Bien por cumplir su compromiso de ayer y salvar otras fechas (que no creo), ó bien por salvar otras contraídas con novilleros de los de cartel, lo cierto es que toda la corrida la aguantó pacientemente el público (¡qué remedio le quedaba!) en medio de una lluvia casi torrencial.

Basta de preámbulo, porque como la lluvia acobarda y retira por consecuencia la inspiración, me concreto á dar unas pocas líneas dellatando, aun concisamente, lo ocurrido.

Los toros estuvieron bien de carnes, y se llamaron:

Botito, retinto oscuro, bragado, listón y bien encornado.

Jabonero, negro, meleno, alto de agujas y bien armado.

Izquierdo, negro zaino, bragado y fino de agujas.

Sentido, retinto oscuro, salpicado por detrás y como el anterior, bien colocado de herramientas.

Llaverito, también retinto y con bragas, largo de cuello y fino.

Baturro, negro mohino y brocho de ambos pitones.

Todos hicieron pelea noble y franca, y mejor la hubieran ejecutado si el tiempo y la lidia, disculpable por la mala condición del piso, no hubiesen coadyuvado á deslucir las facultades de los contendientes.

Como resumen, respecto al ganado, he de hacer patente que cumplieron en todos los tercios sin excederse.

El único matador que lo fué, como he dicho, Matías Lara (Larita), vestido de lirio y negro, en el primero inauguró su faena con tres pases cambiados, entablandose algo por no aguantar y dejarse comer el terreno.

Sufrió un achuchón, estando al quite Pelucho con mucha oportunidad, y Larita, rehecho del susto, entró de nuevo en faena, y previos dos pases entró por un pinchazo, recta la acometida, y en corto y continuando su faena confiado y cada vez más valiente, pinchó en hueso á la segunda entrada.

En tablas del 5 sacudió un soberbio volapié, todo lo superlativo que pueda caber en el orden gramatical, mojándose la mano en sangre de su enemigo de tanto entregarse.

El toro salió muerto de su mano.

En el segundo, que tuvo tendencia á las tablas, comenzó á tantearle con un pase con la derecha, dos cambiados, y en tablas del 8 perdió terreno, el chaleco y una manga. Estuvo muy bien al quite Crespito.

Frente á la puerta de Madrid consiguió una estocada, entrando bravamente y con deseos de complacer al público, que sufría una lluvia inconcebible, resultándole caída.

Despedida el arma por el bicho y después de cuatro pases, dió tres pinchazos sin atacar lo debido; tres intentos ayudado de todo el peonaje y una de travesía, después de transcurrido bastante tiempo.

En el tercero, al que encontró quedado, después de brindar al 5 dió cuatro con la derecha, dos ayudados, tapando la cara con el engaño al engendrar, para conseguir un pinchazo en hueso.

Ayudado, porque era preciso á causa del mal piso de la plaza, largó un pinchazo á brazo suelto.

Terminó con un tercer pinchazo, que propinó de igual forma.

En el cuarto brindó Larita al tendido 8, y, como en los anteriores, muy valiente, previos pocos pases aguantando bien, dió una estocada sin hacer mucho al atacar.

Continuó con una estocada atravesada perdiendo la mantilla roja, y como fué de muerte, de ella murió su enemigo.

En el quinto brindó en los medios, y rodilla en tierra dió tres con la izquierda, y deseando terminar pronto, una estocada atravesada.

Vuelto el toro por Rubito de Zaragoza y Pelucho, atacó corajudo, y entrando corto dió una estocada atravesada, siendo suspendido de nuevo por la misma manga que la vez anterior.

Seguía con un intento, saltando el estoque al 7, á quien hizo un quite un paraguas, y estando la plaza en la más completa superficie plana á causa de la lluvia, acertó al segundo intento.

El último de la tarde, que fué el más bravo, y que el público suplicó á la presidencia la retirada á los corrales, percatándose el matador de los deseos del mismo, insistió en la continuación, y cuando llegó su turno y ayudado del peonaje, dió cuatro pases y un pinchazo, un sopapo y al lanzarse un capitalista en la creencia sin duda de que el toro estaba muerto, fue cogido, recogido y volteado, pasándosele á la enfermería.

Casi navegando, como si fuese el inmenso Océano, Larita intentó tres veces entrar de nuevo, y como se lo impidiesen los aficionados anónimos, á las seis y diez pasó el toro por la puerta de caballos al lugar que su suerte le destinara.

Picando, todos mal, sobre todo Zurito.

Bregando, Ahijao y Rubito de Zaragoza por lo bueno.

El presidente, en lucha con los elementos que atacan á los que contribuyen á que ocupe su sitio, estuvo en sentido neutralísimo en extremo.

MARIANITO.

DESDE BARCELONA

Corrida de toros celebrada en Las Arenas el día 19 de Marzo de 1916.

La corrida no satisfizo á nadie, ni al público, ni á la empresa ni á los toreros, debido, principalmente, á la calidad de los seis toros de Alipio Pérez que se lidiaron.

No se puede negar que estuvieron bien presentados, componiendo una corrida ni grande ni chica, gorda, bien puesta de cabeza y bastante fina; pero también es evidente que la bravura y la nobleza, si es que alguna vez la tuvieron, se la dejaron en la dehesa.

Fué una incomprensible equivocación de la empresa destinar para Vicente, Joselito y Belmonte seis toros de semejante casta, con los que se daba por descontado la dificultad del lucimiento en época tan crítica como la presente, de plena competencia con el otro circo. Y de este error nadie más que ella ha tocado y tocará las consecuencias.

Todos los toros llegaron á cumplir en varas; pero salvo dos de ellos, pelearon volviendo la cara, saliéndose sueltos, rebrincando, etc., etc., con el aditamento de defenderse como condenados á la hora de la muerte, mostrándose inciertos, reservones y broncos de vez en cuando.

Al mejor, el sexto, lo estropeó de un infame garrochazo Salsoso.

Con toros así, que no pasan y se caelan, calcúlese lo que harían los toreros.

Vicente Pastor.—Sin tocarle precisamente lo mejor, fué de los tres espadas quien más airoso quedó. No puede decirse que lo que generalmente hizo con la muleta, después de dar los primeros pases, fuera torear. Más bien fué él el toreado; pero fiando principalmente en sus facultades, se apretó y

consintió tanto con los toros, sin perderles jamás la cara, que hasta lo que en otros hubieran sido peligrosos acosones, pérdida de terreno, etc., en él resultaba de cierta vistosidad.

Hiriendo, aunque deprisa y con salto, atacó siempre con decisión, despachando al primero de un pinchazo alto y media estocada caída, y al cuarto, de otro pinchazo y una buena. En la apreciación de la primera faena se dividieron las opiniones; por la segunda oyó una ovación, algo excesiva para dar con ella en la cabeza a los fenómenos.

Gallito.—Sigue sin destaparse. Empezó con voluntad y queriendo hacer cosas, pero se desanimó ante la poca o ninguna codicia del ganado, y acabó saliendo del paso medianamente.

Con la muleta, sin embargo, se estrechó algo a sus toros, y con el pincho recetó a su primero media estocada en lo alto, algo tendida, entrando bien; pero descabelló al tercer intento, y oyó por ello algunos silbidos, mezclados entre los aplausos del público sensato.

Al quinto lo hirió peor, y por ello ya fueron unánimes las muestras de desagrado.

Belmonte.—Estuvo por el estilo que su compañero. Algo más apagado que él en la brega, trató de hacer algo con la muleta, pero se le quedaba cerniendo la cabeza el tercero y tomó ya el público la cosa a guisa en el último, y abrevió el trianero para atizar a su primero una buena estocada, entrando bien, que le valió palmas, y dos pinchazos y una caída, metiéndose peor, al último, oyendo pitos.

Lanceando de capa al sexto, bien.

La demás gente, cumplió, excepto la de á caballo, que lo hizo bastante mal.

La entrada regular, y la tarde con viento y desapacible.

CARRASCLAS.

Corrida de novillos verificada el día 19 de Marzo de 1916, en la plaza Monumental.

Espadas: Ballesteros, Fortuna y Zarzo.

Seis toros de Murube.

El cartel, como se ve, resultaba inmejorable, espléndido, y así no fué extraño que acudieran al monumental circo sus buenas dieciséis mil personas, que salieron complacidas de la fiesta.

Los toros de la señora viuda de Murube no dejaron nada que desear, tanto en tipo como en condiciones de lidia. Los seis estuvieron muy bien criados, muy bonitos, bravos y nobles. Como desecho de cerrado que eran, salieron cinco mogones y uno bien armado, que correspondió al cuarto lugar, luciendo hábito colorado; los otros fueron negros. En junto tomaron veinticuatro ignominiosos lanzazos que le propinaron los modernos Badilas, á cambio de ocho costalazos. Se arrastró un caballo. (Datos del Grupo Ojén.)

Ballesteros.—Quiso demostrar ante el respetable que ya está en sazón para obtener la berla de doctor, y así estuvo toda la tarde activo y trabajador, intentando hacer cosas clásicas, que no le salieron mal del todo.

Con la muleta le vimos cerca y valiente, dando buenos pases, sobresaliendo un natural y dos de pecho. Un buen pinchazo seguido de media estocada superior sirvieron para que doblara el primer murubeño y que Ballesteros oyera una gran ovación, cortando además la oreja.

Encontró á su segundo aqueredciado á las tablas, en cuyo terreno hizo Ballesteros una faena adecuada, de torero enterado. Atacó bien, resultando un pinchazo, y luego, con excelente estilo y muy confiado, entró otra vez para sepultar todo el esteque en la misma yema. El toro rodó sin puntilla, y el *mañico* volvió á escuchar una atronadora ovación.

Muy bien lanceando de capa y en quites. Al quinto toro le prendió un buen par de rehiletes.

Fortuna.—Empezó su trasteo en el segundo con un buen pase de rodillas, y continuó con ayudados por bajo, tan característicos en él. Al matar, lo hizo con su bonito estilo, atacando valiente y bien ejecutado, por lo que cortó la oreja y fué ovacionado, á pesar de quedar el acero algo descolgado.

Su segundo llegó á sus manos muy descompuesto á causa de la mala lidia, y de un boquete en la paletilla, abierto por un piquero. Fortuna no quiso ver las malas condiciones de su enemigo y empleó los pases de adorno en vez de castigar, y así se puso pesado, hartándose de pinchar, sufrió un puntazo en la ingle y escuchando el primer aviso y una bronca.

Muy bien con la capa y en quites. En banderillas no pasó de lo vulgar.

Zarco.—Fué el que se llevó más palmas (y eso que sus compañeros se llevaron las suyas), por su toreo elegante, gallardo y sereno. Con los pies clavados en la arena pasó á su primero, mandando superiormente, jugando muy bien los brazos, arrancando una ovación. Dió un pinchazo muy bueno, del que dobló el toro, volviéndose á levantar en seguida para volver á caer, esta vez para siempre, de una fulminante y magna estocada que le propinó Zarco. Delirio general y concesión de las dos orejas.

Valiente estuvo en el último, del que se apoderó á fuerza de consentirlo con el cuerpo. Lo mató de un pinchazo bueno, una estocada superior y un certero descabello. Otra ovación y salida en hombros.

Alternó bien en quites, y puso par y medio de banderillas regularmente.

El público, entusiasmado con la labor de este joven torero sevillano.

Los demás:

Los picadores, fusilables.

Clavaron buenos pares Cerrajillas, Alvaradito, Pelusa y Ribera.

Los servicios, aceptables.

El tiempo, desapacible en extremo.

PEPE OJÉN.

DESDE VALENCIA

Corrida de novillos verificada el día 26 de Marzo de 1916.

Con un tiempo superior, una buena entrada al sol y media á la sombra se ha celebrado la segunda novillada de abono.

El cartel era halagador: seis novillos de Palha para Petreño, Ballesteros y Zarco, ó sea Valencia, Zaragoza y Sevilla, para seis pupilos de Portugal; pero el público está aún retraído por escasez de recursos, y se comprime en diversiones lo que le falta para las necesidades más apremiantes.

El ganado.

D. José Pereira ha enviado una buena novillada, tanto en tipo como en defensas y bravura; alguno ha pecado de bronco, pero ya quisiéramos que en las sucesivas el resultado fuera igual.

El primero, con defectos en la vista, por lo que no paraba, de salida oye palmas por su estampa y derribar al primero de la tanda con ímpetu; luego toma tres varas más y pasa á palos algo incierto.

Con bravura acepta el segundo cinco varas con caída, y en banderillas se queda bastante.

El tercero, de salida, salta limpio por el 9, y luego, tardeando algo, toma seis varas por caída, y en el segundo tercio está quedado.

El cuarto, en cuanto sale, sufre dos refilonazos y deja exánimes dos potros; luego, con bravura, acepta cinco varas por tres caídas y otro potro á la caldera, habiendo palmas para el mayoral al cambiarse el tercio y cuando arrastraron al toro.

Voluntario y con patas es el quinto, que sufre dos refilonazos de salida, y después cinco varas sin consecuencias, empezando bien en palos y acabó desarmando.

El último, en cuanto sale, sufre dos refilonazos, mata los dos potros, y el pobre animal sale de la refriega con un ojal de dos palmos de largo en el lomo. Acepta luego tres varas, una de ellas en el ojal referido y ahondándole el palo medio metro; una caída y tres caballos que se apuntillaron, y en palos está guasón.

Los picadores, salvo en este último, no estuvieron muy asesinos, pues algunos toros pasaron al siguiente tercio sin que los de la puya hicieran las fechorías que tienen por costumbre.

¿Picaron bien? ¡No, señor! Donde pudieron, porque había cantidad de toro en carnes y cuerna.

Los matadores

Al paisano Petreño no se le ha dado bien esta tarde.

Al primero, al que saluda con cuatro lances bastante aceptables, en su tercio le clava un superiorísimo par de á cuarta, al quiebro, que le vale una ruidosa ovación. En la muerte, con valentía lo trastea, sobresaliendo un superior pase de pecho obligado y algunos buenos naturales, para un buen pinchazo á un tiempo, y remata de una algo tendida entrando superiormente.

Al cuarto lo lancea bien, y como el bicho estaba muy entero y se revolvía con presteza, lo torea brevemente para una estocada algo contraria y delantera, media algo delantera y una buena en tablas.

En brega, quites y dirigiendo se portó bastante bien.

Ballesteros. Este *maño* ha conquistado el cartel que en las dos corridas anteriores no pudo.

Lancea al segundo sobresaliendo dos verónicas, un farol y una larga superiores, y en el último tercio nos asombra con cuatro naturales extra; da luego tres más, dos de pecho con la derecha y dos ayudados por bajo, con una colada peligrosa, y termina con una estocada superior.

El chico está valiente y sereno aguantando las tarascas del animal, y es premiado con la oreja y una gran ovación.

Al cuarto, con vista lo recoge y acaba adornándose muy bien; en el segundo tercio, después de algunas monerías, deja un superior par de frente y á los acordes de la Jota, y en la muerte de su enemigo, parado y con serenidad lo desengaña y da entre otros dos pases de pecho y uno ayudado por bajo superiorísimos para señalar un gran pinchazo y una superior, no terminando el viaje por desarmar el bicho. Gran ovación y otra oreja.

En brega y quites, desenvuelto y variado.

¡Vamos, que hoy ha convencido á muchos!

Zarco ha sido el reverso de Florentino; hoy ha perdido mucho de lo ganado en la anterior.

Con el capote ha sido el mismo, es decir, que no se le ve nada, y con la muleta se conoce que los de hoy no eran los toritos manejables de la del día 12.

En su primero empieza bastante bien, sobresaliendo un gran pase de pecho y dos ayudados por bajo, y tanto pasa por tierra, que el bicho acaba

por humillar, y cuando un peón capotea por alto, ya no logra convencer al animal.

Una colada y dos achuchones peligrosos acaban de descomponer á Pepe, que con dos pinchazos y una estocada delantera y tendida saliendo por la cara, rinde á su enemigo.

Al último, con sólo cuatro altos y una coladita regular, da un pinchazo saliendo por la cara y es acosado largo trecho; luego, una tendida, dos pinchazos y seis intentos á pulso, el animal se acuesta y descansamos todos, menos alguno que pita.

Con los palos, sólo un par de Carranza.

Y hasta el próximo domingo, que Maravilla y Terremoto se las entenderán con seis de Garvey.

CHOPETI.

ESTADO DE CARPIO

El doctor Ruiz Albéniz, médico de la Asociación de toreros, encargado de la curación de Antonio Carpio, reconoció ayer mañana al valiente diestro herido, y consideró necesario practicarle una delicada operación, que se efectuó á las tres de la tarde, y después de la cual se facilitó el siguiente parte:

«En el día de hoy se ha levantado la cura á Antonio Carpio.

Tiene una cornada con un orificio de entrada de diez centímetros, situada en la cara interna, tercio medio del muslo izquierdo. El cuerno hizo tres trayectos: uno hondo, atravesando todos los planos musculares, llegando, rozando el fémur, á la cara posterior de este hueso, rompiendo gran cantidad de carnes, las aponeurosis y contundiendo el paquete vasculo-nervioso; otro trayecto hacia arriba, de unos seis centímetros, también con desgarros musculares, y otro inferior de la misma longitud.

Hubo necesidad de realizar una pequeña operación, y dado el estado de la herida (inmejorable, debido á la magnífica primera cura que en la plaza se le hizo), se reconstituyeron los planos musculares profundos.

Antes de operarse, el herido tenía fiebre, quizá debida á la reacción del suero antitetánico.

El herido, al reaccionar del cloroformo, quedó más descansado y sin dolores.

Por muy bien que se presente la herida, y esperando que no haya complicaciones óseas, muy fáciles dada la lesión del periostio, no podrá curar antes de treinta días.

En beneficio del enfermo, que debe guardar rigurosísima inmovilidad y total reposo, queda absolutamente prohibido entrar en el cuarto donde descansa.—Dr. Ruiz Albéniz.»

Constantemente están al cuidado de Carpio sus compañeros y el apoderado Sr. Nin de Cardona.

EFEMÉRIDES

MANUEL FUENTES (BOCANEGRA)

Este matador de toros nació en Córdoba el día 21 de Marzo de 1836, y tras de la consiguiente iniciación en capeas y tentaderos, común á todos los que empiezan á luchar con la mala suerte y la ambición, antes de luchar con los toros y con los públicos, entró á formar parte de la cuadrilla de niños cordobeses, cuya organización y cuidado se debía al matador de toros, también de Córdoba, Antonio Luque (El Camará), y en cuya cuadrilla figuraba el que había de ser famosísimo lidiador, Rafael Molina (Lagartijo).

La primera vez que Bocanegra se presentó ante el público, lo hizo en su pueblo natal en los primeros días del mes de Septiembre de 1852, ó sea cuando tenía diez y seis años.

Al disolverse aquel plantel de jóvenes toreros, ingresó en la cuadrilla de José Rodríguez (Pepete), formando pareja para banderillar con el famoso banderillero *Caniqui*. Pasó luego á la cuadrilla de Manuel Domínguez, quien vistas sus aptitudes para estoquear, le concedió la alternativa de matador de toros en la plaza del Puerto de Santa María el 8 de Septiembre de 1862, á los diez años de haber hecho su presentación en público.

Dos años más tarde, el 5 de Mayo de 1864, confirmó su investidura en la plaza de Madrid, cediéndole los trastos de matar el celeberrimo espada sevillano Antonio Sánchez (El Tato).

Desde entonces Bocanegra toreó en todas las plazas de España, por regla general con menos fortuna de la que merecía, puesto que á fuerza de ver practicar la suerte de recibir al Sr. D. Manuel Domínguez, le cogió de tal modo el estilo que llegó á ejecutarla primorosamente, haciéndose notar por esta especialidad, y sobre todo en cierta corrida de Madrid en que se lidiaron toros en división de plaza.

Durante su larga vida torera fué muy castigado por los toros, sufriendo graves cogidas, entre ellas la que sufrió toreando en Cádiz en 1864, en que uno de los toros le cogió, colgándole por el cuello y dejándole al descubierto las carótidas y yugulares.

Como particularidad digna de ser notada por los que se dedican á estas cosas, puede citarse la de haber sido el matador que tumbó el primer morlaco en la actual plaza de toros de Madrid, actuando con Rafael Molina (Lagartijo), Francisco Arjona Reyes (Currito), Salvador Sánchez

(Frasculero), José Lara (Chicorro), José Machío y Ángel Fernández (Valdemoro).

En esta corrida, y para ampliar el detalle, se lidiaron diez toros; dos, de la ganadería de Veragua; dos de la de D. Manuel García Puente López; dos de la de D. Carlos López Navarro; uno de D. Antonio Hernández; otro de D. Ildefonso Núñez de Prado, otro de D. Anastasio Martín, y otro de D. Antonio Miura.

En la corrida que toreó también en Madrid en 1874, por cierto de Beneficencia, fué la última en que actuó en nuestro circo, contratándose después en provincias, hasta el año de 1889 y fecha del 20 de Junio, en que toreando en la plaza de Baza, y en el momento de buscar refugio en un buradero, fué alcanzado, recibiendo tan terrible cornada, que de ella murió al día siguiente, sin salir de la enfermería.

J. M.

POR TELEGRAFO Y TELEFONO

Barcelona 9 (20,45).

Plaza de las Arenas.—Murubes, aceptables.
Joselito, ovacionadísimo toreando capa, muleta, banderilleando; aceptable matando.
Belmonte, superiorísimo toreando, bien matando.
Público satisfachísimo.
Plaza Monumental.—Veraguas, cumplieron.
Ballesteros, bien, superior, oreja.
Fortuna, bien, oreja; regular.
Zarco, regular ambos.
Pacorro, bien, oreja; mal.—Carrascas.

NOTICIAS

Las corridas anunciadas para ayer en las plazas de Madrid y Tetuán fueron suspendidas por el mal tiempo.

Ayer á las diez fué conducido á su última morada el cadáver de D. Adolfo Gache, hijo político de nuestro queridísimo amigo Sr. Lázaro Galdeano, quien con tan triste motivo recibió inequívocas pruebas del gran afecto que le tiene la sociedad madrileña.

Hondamente lamentamos la desdicha que aflige en estos momentos á la respetable familia del señor Lázaro Galdeano, á quien enviamos desde estas columnas la sincera expresión de nuestro pesar, por la irreparable pérdida que acaba de sufrir.

Nuestro querido amigo el director de *A B C*, don Torcuato Luca de Tena, se ha agravado en la enfermedad que padece, hasta el punto de inspirar serios temores á los médicos que le asisten.

Confiamos en que la ciencia y la robusta naturaleza del paciente, le harán triunfar del mal, llenando de satisfacción su restablecimiento á todos los amigos y admiradores del Sr. Luca de Tena, entre los cuales nos contamos.

El matador de novillos Francisco Bonal (Bonarillo), ha conferido poderes para que le represente ante las empresas al buen aficionado D. Antonio Miguel Requejo, que habita en la calle de Toledo, número 121, Madrid.

De regreso de Méjico se encuentra en Madrid el espada Luis Freg, el cual ha hecho una lucida temporada, toreando buen número de corridas en diferentes plazas, quedando el público muy contento del trabajo de su paisano.

A dicho diestro le espera una buena temporada, á juzgar por las corridas que tiene ajustadas.

El valiente novillero Francisco Gutiérrez (Serranito), tiene ultimadas las siguientes fechas: 23 de Abril en Manzanares, 4 de Mayo en Caravaca, 21 en Ronda, 25 en Antequera y 28 en Córdoba.

Para la corrida de feria en Coria han sido contratados los valientes novilleros Emilio Méndez y Amadeo Santamarina.

Mogino chico ha firmado contratos con las empresas de Córdoba, Bélmez y Jaén, y en breve se presentará al público en la plaza de Vista Alegre.

El joven espada Emilio Méndez tiene firmado compromiso con las empresas de Badajoz, Brihuega, Lérida y Barcelona.

GUIA TAURINA

MATADORES DE TOROS

Agustín García Mulla.—Apoderado, don Francisco Casero, Alcalá, 134, Madrid.
Alfonso Cels (Collita).—Apoderado, D. Enrique Lapulide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.
Antonio Boto (Regatería).—Apoderado, D. Ricardo Olmedo, Bastero, 11, Madrid.
Cástor Ibarra (Cocherito).—Apoderado, D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

Francisco Madrid.—Apoderado, D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

Francisco Posada.—Apoderado, D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, segundo, Madrid.

José Gómez (Joselito).—Apoderado, D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

Juan Belmonte.—Apoderado, D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

Juan Cecilio (Punteret).—Apoderado, don Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

Julián Salz (Saleri II).—Apoderado, D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, segundo, Madrid.

Pedro Carranza (Algabeno II).—Apoderado, D. Juan Cabello Salado, Plaza del Espíritu Santo, 1, Madrid.

Rafael Gómez (Gallo).—Apoderado, D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

Rodolfo Gaona.—Apoderado, D. Manuel Rodríguez Vázquez, Doctor Fourquet, 32, principal, Madrid.

Rufino San Vicente (Chiquito de Beña).—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

Serafin Vigliola (Torquillo).—Apoderado, D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, tienda, Madrid.

Tomás Alarcón (Mazzantín).—Apoderado, D. Enrique Minguet, Toledo, 93, Madrid; y en Andalucía, D. Manuel Martos, Garfio, 7, y Pasaje Quijano, 1, Sevilla.

Vicente Pastor.—Apoderado, D. Antonio Gallardo, calle de los Tres Peces, 21, Madrid.

MATADORES DE NOVILLOS

Alejandro Saez (Ale).—Apoderado, D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, tienda, Madrid.

Andrés Lozoya.—Apoderado, D. Ventura Amor Plaza de Cristino Martos, 5, bajo, derecha, Madrid.

Ángel Fernández (Angelete).—Apoderado, D. Avelino Blanco, calle del Bastero, 15 y 17, Madrid.

Ángel Pérez (Boli).—Apoderado, D. Antonio Miguel Requejo, Toledo, 121, 3.º centro, Madrid.

Antonio Alvarez (Alvarito de Córdoba).—Apoderado, D. Santiago Arnaz, Embajadores, 53, tercero, Madrid.

Diego Mazquiarán (Fortuna).—Apoderado, D. Enrique Lapulide, Cardenal Cisneros, 6, Madrid.

Enrique Bejarano (Torero).—Apoderado, D. Rafael Sánchez (Bebe), Concepción, 18, Córdoba.

Enrique Cano (Savira).—Apoderado, don Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, segundo, Madrid.

Enrique Rodríguez (Manolete II).—Apoderado, D. Arturo Millot, Silva, 9, principal, Madrid.

Eusebio Fuentes.—Apoderado, D. Enrique Lapulide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Florentino Ballesteros.—Apoderado, don Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Francisco Checa.—Apoderado, D. Francisco Casero, Alcalá, 134, Madrid.

Francisco Ferrer (Pastoret).—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

Francisco Gutiérrez (Serranito).—Apoderado, D. José León, Espejo, 4, Córdoba.

Francisco Pérez (Aragones).—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

—Representante en Salamanca, D. Pedro Sánchez González, San Justo, núm. 4.

Gaspar Esquerdo.—Apoderado, D. Saturnino Vieito (Leras), Travesía de la Ballesta, 11, principal, izquierda, Madrid.

Ismael Rodríguez Peralta.—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

José Fernández (Cocherito de Madrid).—Apoderado, D. Ramón S. Sarachaga, Madara, 49, Madrid.

José Roger (Valencia).—Apoderado, D. José Roger, Paz, 5, restaurant, Madrid.

José Zarco.—Apoderado, D. Arturo Millot, Silva, 9, Madrid.

Juan Solís (Cantillana).—Apoderado, don Saturnino Vieito, (Leras), Café Colonial, Madrid.

Manuel Gracia.—Apoderado, D. Francisco López Martínez, San Lorenzo, 16, Madrid.

Manuel Rodríguez (Mogino chico).—Apoderado, D. Vicente Montes, Santa Lucía, 4 y 6, Madrid.

Rafael Alarcón.—Apoderado, D. Enrique Oñoro Cruz, Ensanche, núm. 5, Sevilla.

Rodolfo Rodarte.—Apoderado, D. Ricardo Olmedo, Bastero, 11, pral., Madrid.

Sebastián Suárez (Chanito).—Apoderado, D. Juan Cabello Salado, Plaza del Espíritu Santo, 1, Madrid.

Vicente Pastor II.—Apoderado, D. Vicente Sánchez, Amparo, 29, Madrid.

GANADEROS DE TOROS

Albarrán (Manuel).—Badajoz.
Arroyo (Antonio).—El Molar (Madrid).
Bañuelos (Prudencia).—Colmenar Viejo.
Benjumes (Herederos de).—Sevilla.
Buena (D. José).—Corriño, 4, Valladolid.
—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

Campos Sánchez (Gregorio).—Rioja, 17, Sevilla.

Conrad (Juan B.).—Sevilla.

D. Vicente Bertólez. (Antigua de Peñalver). Chozas de la Sierra (Madrid).—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

García-Lama (D. Salvador).—Génova, 17, Madrid. Divisa negra, blanca y encarnada.

González Nandin (Juan).—Sevilla.

Guerra (Antonio).—Córdoba.

Joaquín López de Letona (de Ciempozuelos).—Madrid.

Marqués de Llen.—Prior, 7, Salamanca.

Maximino Hidalgo e hijos.—Terrones (Salamanca).

Miura (Excmo. Sr. D. Eduardo).—Sevilla.

Moreno Santamaría (Jose).—Sevilla.

Pablo Romero (Felipe).—Sevilla.

Paez Rodríguez (Agustín).—Antes marqués de los Castellones.—Almodóvar del Río (Córdoba).

Paez Rodríguez (Francisco).—Antes marqués de los Castellones.—Zamorano, 8, Córdoba, ó á su representante D. Arturo Millot, Silva, 9, principal, Madrid.

Pérez de la Concha (Hermanos).—Sevilla.

Pérez Tabernero (D. Graciliano y don Argimiro).—Matilla de los Caños (Salamanca).

Ripamillán (hoy D. Manuel Lozano).—Representante y apoderado, D. Juan Morales, Vinaroz; y en Madrid D. Cecilio Isasi, Huertas, núm. 69.

Sánchez (Juan Manuel).—Carreros (Salamanca).

Santos (Manuel).—Sanchón de la Sagrada.—Salamanca.

Sanz (Patricio).—San Agustín.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

Sres. Herederos de D. Esteban Hernández.—Atocha, 113, Madrid.

Sres. Hijos de D. Vicente Martínez.—Representante, Fernández Martínez (Julian)—Colmenar Viejo.

Veraguas (Excmo. Sr. Duque de).—Madrid.

Vicente Torres Rodríguez.—Colmenar Viejo.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

Victoriano Cortés Rodríguez.—Guadalupe de la Sierra (Madrid).

MANUEL BERMUDEZ

constructor de banderillas de todas clases, y de puyas autorizadas.

Se encarga de toda clase de accesorios para corridas de toros.

Los encargos á su domicilio, Concepción Jerónima, 6, cerrajería, Madrid.

ANTIGUOS ENCERRADEROS

DE

VILLALVA Y GETAFE

En ambos se hacen todas las operaciones para encajonar las corridas de toros, reexpidiéndolas á todas las plazas de España y del extranjero.

Se alquilan cajones á las empresas.

Todas las operaciones son dirigidas por los herederos de D. Gabriel Mirete, á quienes pueden dirigirse las empresas, preguntando por el encargado Matías Miranda, calle de la Magdalena, 34, entresuelo, derecha, Madrid.

LIBRERÍA

SUCURSAL DEL CENTRO EDITORIAL

DE

M. NÚÑEZ SAMPER

34, SAN BERNARDO, 34

Gran surtido en obras científicas y literarias, en libros de texto y de primera enseñanza, material para escuelas, lapiceros fantasía y tarjetas postales desde diez céntimos una.

Estuches de papel MYOSOTIS con el fondo de papel de seda, cincuenta cartas y cincuenta sobres una peseta.

Especialidad en tarjetas, recordatorios y esquelas de funeral.

Centro de suscripción á toda clase de obras y periódicos.

IMPRENTA DE MARIANO NÚÑEZ SAMPER

Martin de los Heros, 13

Teléfono 992.—Apartado de Correos, 65.